

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia, paquetes, dirijanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

Compañías.—El pago se admite en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París, Mr. J. J. L. reite, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Mays, 11, Park Bow.—Berlín, Rudolf Mosse, Judenstrasse, 46 y 49.

En la penumbra

Un político español, preconizador de la revolución desde arriba, hizo famoso el brillante apóstrofe: «Luz y taquígrafos!» El bloque de las izquierdas, se cree democrático porque se procura su propia libertad á expensas de la agena, porque se proporciona el sustento arrebatando la presa á los extraños. La democracia, que es amor fraternal y comunismo pacífico, es, en poder de los Garcias, reacción violenta y egoista, dirigida por neofitos y resurgida por incapaces. Los demócratas de nuevo cuño aman el oscurantismo, á pesar de vivir en el siglo de las luces... Los boquistas aprovechan los subterfugios, las ocasiones, para escamotear la discusión, impedir la crítica y crecer en el silencio, en el misterio, en la misericordia de la ausencia...

En la sesión de ayer del Ayuntamiento, pasaron de prisas y corriendo, los nombramientos de 70 paniaguados y las cesantías de otros tantos desafectos. Se realizó el milagro, se sorteó el peligro, se soslayó el asunto. El momento era propicio. Tapia, Espin y Andreu, tres enemigos posibles, amigos de la claridad meridiana, no podían desentrañar el espinoso tema, no se hallaban presentes para arguir, para tundir, para desviar, para contener, para sacar á la publicidad el comentario, la advertencia, el epíteto sangriento, la frase mordaz, cruda, el raciocinio sólido, y la brutal opresión de la mayoría ciega, sin voz y sin voto colectivo, gobernada unitariamente por el superhombre único de la localidad. ¡Pobre municipio! Sumido en las tinieblas por la «Unión Eléctrica», en el descrédito por las tarifas de arbitrios; soporta hoy la renovación de empleados, el régimen de la francachela, el reparto de destinos, el festín de los ávidos... La moral boquista queda reducida á la expendición de credenciales. «La Tierra», que tanto ha clamado contra el nepotismo y la empleomanía, en otras épocas de escasez, en la oposición familiar, hoy dilapida los intereses de todos adjudicando prebendas á los impacientes amigos. El vasmismo, asustado de su misma obra, elude el sistema par lamentario, y aprueba en la penumbra, en la encrucijada, la provisión de años cargos. Teme los anatemas y los golpes de Espin, y se apresura á reclutar idólatras, antes de que surja el iconoclasta. Nos cabe el inmenso consuelo de que la política remuneradora crea adversarios; pretendientes desahuciados y aspirantes preteridos. Los boquistas quieren ponerse á bien con Dios. Ayer, su hermano menor pidió que no

celebrase sesión el Ayuntamiento el Viernes Santo

El final de la coruptela y de la sobre-alimentación se acerca. Elijan los desahuciados, epítalo. «Le comieron, le comieron por dó más pecado habla». «Viene también la muerte por el alma».

Las obras del Alto Aragón

Madrid 27-9 m. Telegrafían de Huesca que se activan los preparativos para recibir al ministro de Fomento, que viene á inaugurar las obras para riegos del Alto Aragón. Se organizan muchos festejos. En pueblo de Tardienta, donde se inauguraron las obras, está engalariado. Se han levantado arcos de triunfo.

Honor al mérito

Una loa bien ganada... ¿No conoces, lector hermano, á Manolo Medina?... Poco tiempo ha de pasarse para que, conociendo sus obras—con éxito han de representarse en Cartagena—puedas ufarte de conocer al autor. Del autor vamos á hablarle hoy; que la crítica—labor del escarpelo—no nos compete en estas columnas, con respecto á las producciones teatrales... Manolo Merino es el hombre del día. Un banquete en su honor, juego de haber alcanzado á empalme de su talento, una reputación envidiable, juego de haber sentido ese escalofrío que debe conmover al autor que escucha los atronadores aplausos á su labor escénica, ha dado al nombre de Manolo Merino una notoriedad ruidosa en estos momentos. Y como esto supone una nota de actualidad y nuestra pluma está siempre presta á ramonear en el trazado de los perfils del día, por eso vamos á decir, des palabras acerca de Manuel Merino... (Que es amigo nuestro, entrañable, cordial? Bien y qué? Nosotros no somos—felizmente—de aquellos que creen que no deben de elogiar públicamente los méritos del amigo. ¿Por qué? No es esa teoría una bonita manera de insinuar la envidia en nosotros mismos hacia el camarada que triunfa?... ¡Bah! ¡bah! ¡Que todo lo censurable que haga una pluma sea moverse en honor de otra pluma amiga, si la pluma amiga, hermana, merece la loa, y con mesura se la ofrenda la pluma del camarada... «El Príncipe bohemio» y «Una mujer indecisa», se estrenaron en la zarzuela con éxitos resonantes. Con esas dos operetas—que habíamos musicado la «Rica» de maestro Millán, un mozo estudioso y animoso que ha de brillar intencionalmente—se lanzó Merino al mundo de la literatura teatral. No vamos á hacer—repelimos—la crítica de esas obras. Apuntaremos que Merino vió perpetuarse en el cartel de la zarzuela—paladín de la buena causa del arte—las obras primeras que su pluma con tan feliz creación produjera. Merino podrá ir mas lejos. Sus éxitos de la zarzuela eran alentadores y ¡pardiez! no era cosa de dejar al público con la gana de volver á aplaudir... Manolo—el simpático, el simpático, el buenísimo

Manolo, todo corazón y todo efusividad—recibía excitaciones á «seguir adelante». Y siguió. En alianza gentil con Avechilla—el coltísimo periodista ingenioso, chispeante, ameno—entregó á Yañez el empresario de «Lara» una obra primorosa: «El enemigo mío»... «Lara» no ha tenido esta temporada éxito más resonante y verdadero que la obra de Merino y Avechilla. La crítica lo afirma con unanimidad absoluta. El público reprenda, satisfecho, el juicio de la crítica... He aquí, pues,—á decir esto se encamina la crónica de hoy—como en siete meses se ha hecho una reputación... Manuel Merino, al comienzo de la temporada actual, era el periodista emprendedor y vivaracho, el amigo de «todo el mundo» amigo como no es frecuente encontrarlos en estos tristes tiempos de hipocresías y egoísmos y conveniencias particulares... quizá el «heroe» callado é ignoto en una lucha, á las veces trágica, cruel siempre, con la adversidad y las injusticias de los hombres... Pero nada más... Hoy Manolo Merino, es un autor dramático que cifra lauros, tanto más insignes cuanto que con mayor licitud y por más rectilíneos caminos hubo de alcanzarlos. El público—cada día más exigente, quizá por ser cada vez más estafado á cuenta de los prestigios «conseguidos», de las «firmas» de postín—ha coronado con el aplauso decidido, sin titubeos ni auxilios de «claque», la labor fecunda, de rápida gestación y de feliz alumbramiento de Manolo Merino. Nosotros nos complacemos en consignarlo y en rendir nuestra pluma ante quien así triunfa y de modo tan honrado se abre paso por las veredas de la vida. Aplaca á nuestro espíritu loar los ajenos merecimientos; que es tarea de algunos nobles al hacerlo y transaciéndolo á un alán levantado de que en la vida lid de la pluma salgan victoriosos los cetébricos lozanos, las voluntades despiertas y las culturas sólidas. Así pensamos. He aquí, pues, nuestra alabanza sincera y brava—ajena á convencionalismos y rutinas que ligan—hacia Manolo Merino

cuya pluma facil, pasional, gentil no se dormirá seguramente en los laúreles...

Luis de Galsoga. Post scriptum... Leopoldo Bejarano, ha escrito al señor Ministro de la Guerra una carta—como suya, primorosa; por su finalidad, hidalga—para que Mariano, sea reintegrado, con justicia, al Arma de Caballería de la que una inflexible y brusca severidad de la ley hubo de separarle. Nosotros unimos nuestra voz á la de tantos y tantos admiradores y camaradas de Merino, para que el digno Conde del Serrallo tenga margen á acreditar con un bello gesto, una vez más, su espíritu caballeresco, generoso, justiciero... El culto mozo que honra á las letras, debe seguir honrando—como antaño—al Cuerpo bizarro de Caballería... Manolo Merino, se vio en el duro trance de desvestirse el gallardo y noble uniforme, pero jamás desvistió de su alma de luchador y de romántico el manto de la hidalguía... L. de G.

Bienvenidos

En el tren correo han llegado, procedentes de Madrid, nuestros queridos, y respetables amigos el ilmo. Sr. D. Carlos Tapia, Alcalde de esta ciudad, y los diputados á Cortes Excmo. Sr. D. José Maestro y el Sr. D. Angel Moreno. Al salir á las afueras, el Sr. D. A. D. (ARTAGENA), les tributa un entusiasta aplauso por la labor realizada en la Corte á favor de nuestra ciudad y de los obreros sin trabajo. Queda consignada en estas líneas la gratitud eterna del pueblo.

De Sociedad

Enfermos.—Se hallan enfermos nuestros distinguidos amigos: El letrado D. Juan Sánchez Doménech, D. Mariano Galvache, el ilustrado médico D. Aurelio Más y

los niños Federico y Manolo Manzanos Estrán, hijos de nuestro amigo D. Antonio. —Mejorados.—Se halla muy mejorado de su enfermedad, nuestro querido amigo el Director de la Fábrica de Productos Químicos D. Alfonso de Torres, y se enciegan tran restablecidos de las enfermedades que les aquejaban nuestros distinguidos amigos el capitán de Corbeta D. Enrique de Guzmán, y el digno Juez de Instrucción de esta ciudad, D. Daniel Chulvif Ramirez. —Ha salido para Cádiz, el teniente auditor de primera del Cuerpo Jurídico, D. Ricardo Aguirre, que ha sido substituido Písual de aquel Apostadero... —En el espacio de esta tarde, han marchado á Madrid nuestros respetable y distinguido amigo el Excmo. Sr. D. Víctor Concas, Vicealmirante de la Armada. —Procedente de la Corte, ha llegado á ésta el diputado á Cortes por esta ciudad D. Jacinto Conesa. Bien venido. —Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Zoraida Victoria Cuenca, para nuestro querido amigo el Contador de Navío D. Rodolfo Egidio Soler. La boda se celebrará en breve. —Ha salido para Murcia la distinguida señora D.ª Encarnación Spotorno de Serret. —En el Penol, ha fallecido á causa de una neumonía, el capitán de Fragata D. Julio García Viñar, querido amigo nuestro. Acompañemos en su sentimiento á la distinguida familia del finado. Descansen en paz. —Se halla mejorado de su enfermedad, el distinguido é ilustrado médico de la Armada D. Federico Torrecilla. De toda veras nos alegramos. —Por olvido involuntario, dejamos de felicitar ayer á la distinguida esposa y bellísima hija de nuestro amigo el comandante de Caballería D. Francisco Ruiz del Portal, y á la encantadora señorita Lolita Brugarolas. —Se halla restablecida del ataque grippal que sufrió la respetable señora D.ª Pelegrina Fabre, viuda de Molina.

El extranjeo de Aguiles á Cartagena

Madrid 27-9 m. El ministro de Fomento, cumpliendo la promesa hecha á la Comisión murciana, ha puesto á la firma del Rey un Decreto anterior do al Gobierno para el estudio de la explotación y construcción del ferrocarril extranjeo de Aguiles á Cartagena.

Crónica murciana

Las noticias que se reciben de la Junta gestora de la provincia que fue á Madrid para impetrar del Gobierno los justos auxilios á que esta desdichada provincia tiene derecho y de los que tan necesitada se halla, no pueden ser más satisfactorias. El exministro de Marina Sr. Zaldívar y Payá tan propicio se presentó siempre á no demorar las concesiones que de él dependieran y á facilitar en lo posible las que en dichos centros hubieran de resolverse. Se ne ya en su poder el ante-proyecto de la conducción de agua, que ha de surtir de los potables de que tan escasas están las dos poblaciones hermanas. Del Ministerio de Fomento han conseguido importantes consignaciones de dinero para camiones, y en breve se distribuirá también importantes créditos para la continuación de las obras de los pantanos de Alcañiz y de Labarraja; también se consiguirá el necesario para la terminación del pantano de Alfonso XIII y para la construcción del Canal de Minatitlán. Ha junto, más de 1.000.000 de pesetas que será bien pronto repartido en locales, segun de la afluencia de la tución en que se encuentran un gran núcleo de braceros sin trabajo, y dejando aumentada la riqueza nacional con los beneficios que otros de tanta utilidad han de reportar. A última hora se ha recibido un majestuoso y radiante, las órdenes de Dios obedeciendo, y parándose ante él, un corto instante, el mandato divino oyó de la sagrada Providencia, que, al darle movimiento y existencia, marcó su porvenir y su destino. De Dios la voz profética decía: —Antétesis constante; que el camino recorres al azar, como una loca; Tierra insensata, tu belleza es poca, tu centro es fuego, tu corteza es fría. Contraste vas a ser de vida y muerte, mezclarás el placer con la alegría, tras de la luz vendrá noche sombría, temblará el ser más débil ante el fuerte. Lucha constante sufrirá la guerra, en el mar, en el aire, en la tierra, en todas partes vendrá la guerra, y serán la virtud y la hermosura, y cuanto bello tu recinto encierra, pasto del vicio y de la saña impura. El ser más grande matará al pequeño haciéndole sufrir triste martirio; quererse defender, es vano empeño; inspirar compasión, es un delirio. Tras la planicie surgirá el abismo, todo placer encubrirá dolores, cual la amistad encubre el egoismo y al insecto asqueroso encubren flores. Cesó la voz. El ser Omnipotente pisó del mundo el ancho continente, y en aquel suelo, al imprimir su huella